

Guión para la Celebración Dominical y Festiva “en espera del presbítero”

SEMANA SANTA VIERNES SANTO

RITOS INICIALES (de pie):

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El silencio es hoy la actitud más propia para celebrar esta acción litúrgica repartida en tres momentos:

1º

La liturgia de la Palabra, que nos propone una reflexión muy profunda sobre las situaciones límite que el ser humano puede vivir y sobre los interrogantes más crudos que la existencia nos pone delante: ¿Qué sentido tiene el dolor? ¿Por qué hay personas que sufren tanto? ¿Es posible vivir con esperanza incluso el acontecimiento dramático de la muerte? La muerte de Jesús nos habla de amor y entrega, que nos transporta a la gloria de la resurrección.

2º

La Adoración de la Cruz, que es un acto solemne y un reto. En él la Iglesia nos presenta un símbolo de sufrimiento y de muerte. No es una varita mágica, sino el signo real de nuestra vida, que habla de esfuerzo y de fracaso, también de soledad e impotencia, de dolor y sufrimiento. Pero es, sobre todo, el signo de salvación, el signo de la liberación que Dios nos concede cuando todo parece perdido. En él nos gloriamos.

3º

La Comunión, que es el pan de la esperanza, que alimenta nuestro ánimo caído y nos da aliento y fuerza para afirmar que en esta hora, cuando los corderos eran degollados en la antigua pascua, se puede seguir celebrando la libertad, porque Jesús es el Cordero de Dios que se identifica con las víctimas del mundo para que haya un futuro mejor.

Todos hacen un minuto de silencio orando de rodillas por todas esas víctimas. Luego, quien **preside**, continúa diciendo:

Recuerda, Señor, tus misericordias, y santifica a tus siervos con tu eterna protección, pues Jesucristo, tu Hijo, por medio de su sangre, instituyó en su favor el Misterio pascual. Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

1º

LITURGIA DE LA PALABRA Y ORACIÓN UNIVERSAL

LECTURAS:

Las dos primeras lecturas con el salmo se escuchan estando todos SENTADOS y el Evangelio, que hoy es **LA PASIÓN DE JESÚS SEGÚN SAN JUAN**, estando todos DE PIE o sentados, lo proclaman en forma dialogada tres lectores.

Después de la lectura de la PASIÓN, se hace unos instantes de SILENCIO SENTADOS y, PUESTOS EN PIE, se continúa con la

ORACIÓN UNIVERSAL (de pie)

Monitor/a o presidente/a: *Oremos, hermanos, por la Iglesia Santa de Dios, para que el Señor le dé la paz y la mantenga en la unidad. Oremos por el papa, los obispos, sacerdotes, diáconos y por todo el pueblo santo de Dios.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, que en Cristo manifiestas tu gloria a todas las naciones, vela solícito por la obra de tu amor, para que la Iglesia, extendida por todo el mundo, persevere con fe inquebrantable en la confesión de tu nombre, bajo la guía de sus pastores, el testimonio de los religiosos y la participación de todos los fieles laicos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Monitor/a o presidente/a: *Oremos por todos aquellos hermanos nuestros, que creen en Cristo, es decir, que son cristianos, aunque no sean católicos; para que Dios nuestro Señor asista y congregue en una sola iglesia a cuantos viven de acuerdo con la verdad que han conocido.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, que vas reuniendo a tus hijos dispersos y velas por la unidad ya lograda: mira con amor a toda la grey que sigue a Cristo, para que la integridad de la fe y el vínculo de la caridad congreguen en una sola Iglesia a los que consagró un solo bautismo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Monitor/a o presidente/a: *Oremos también por el pueblo judío, el primero a quien Dios habló desde antiguo por los profetas; para que el Señor acreciente en ellos el amor de su Nombre y la fidelidad a la Alianza que selló con sus padres.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, que confiaste tus promesas a Abrahán y su descendencia; escucha con piedad las súplicas de tu Iglesia, para que el pueblo de la primera alianza llegue a conseguir en plenitud la redención. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Monitor/a o presidente/a: *Oremos por los que no creen en CRISTO, sino sólo en Dios, a quien llaman Alá, Jehová o de otras formas; para que iluminados por el Espíritu Santo, encuentren también ellos el camino de la salvación.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, concede a quienes no creen en Cristo encontrar la verdad al caminar en tu presencia con sincero corazón, y a nosotros, deseosos de ahondar en el misterio de la vida, ser ante el mundo testigos más convincentes de tu amor y crecer en la caridad fraterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Monitor/a o presidente/a: *Oremos por los que no admiten a Dios, los ateos, para que por la rectitud y sinceridad de su vida alcancen el premio de llegar a él.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, que creaste a todos los hombres para que, deseándote siempre, te busquen, y, cuando te encuentren, descansen en ti; concédeles, en medio de sus dificultades, que los signos de tu amor y el testimonio de las buenas obras de los creyentes, los lleven al gozo de reconocerte como el único Dios verdadero y Padre de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Monitor/a o presidente/a: *Oremos también por los gobernantes de todas las naciones, para que Dios nuestro Señor, según sus designios, les guíe en sus pensamientos y decisiones hacia la paz y la libertad de todos los hombres por caminos y con medios pacíficos.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, en tu mano están los corazones de los hombres y los derechos de los pueblos; mira con bondad a los que gobiernan, para que en todas partes se mantengan, por tu misericordia, la prosperidad de los pueblos, la paz estable y la libertad religiosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Monitor/a o presidente/a: *Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que libre al mundo de todos los errores; aleje las enfermedades, destierre el hambre, abra las prisiones injustas, rompa las cadenas, conceda seguridad a los caminantes, el retorno a casa a los peregrinos, la salud a los enfermos y la salvación a los moribundos.*

Todos oran unos instantes en SILENCIO y luego continúa

quien preside: Dios todopoderoso y eterno, consuelo de los afligidos y fuerza de los que sufren, lleguen hasta ti las súplicas de quienes te invocan en su tribulación, para que todos sientan, en sus adversidades, el gozo de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

2º

ADORACIÓN DE LA CRUZ

Quien preside coge la cruz y mostrándola al pueblo dice:

Mirad el árbol de la Cruz, donde estuvo clavada la Salvación del mundo.

Todos: Venid a adorarlo (y todos oran unos instantes en SILENCIO)

Y todo esto se repite por tres veces.

Luego todos pasan a adorar la CRUZ, besándola. Mientras se canta: “¡Victoria, Tú reinarás!” o “Perdona a tu pueblo, Señor” u otros semejantes.

3º

COMUNIÓN (de pie)

(Si no se distribuyera la Comunión lo que está entre () se suprime)

(Mientras quien preside trae del Sagrario y pone sobre el altar el Copón con las sagradas formas, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original".)

Presidente/a: (Dispongámonos a participar de este banquete eucarístico, en el día en que el Señor Jesús se entregó a la muerte por nosotros.) Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

(Si se ha de distribuir la comunión, quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta cena.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia al que comulga y dice: El Cuerpo de Cristo, y el que comulga responde: Amén.

Al finalizarse guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con el paño purificador.)

Después del canto se hace un breve silencio y luego se concluye con la siguiente oración:

Presidente/a: Descienda, Señor, tu bendición abundante sobre tu pueblo que ha celebrado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su resurrección, llegue a él tu perdón, reciba el consuelo, crezca su fe y se afiance en él la salvación eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén

Se desnuda el altar y todos se van en SILENCIO.